

Declaraciones Del Ministro De Comercio Al "ABC" De Madrid.

Don Manuel Arburúa, Ministro de Comercio, ha declarado a un periodista la situación económica de nuestro país. La entrevista ha sido reproducida en importantes periódicos extranjeros y de ella vamos a dar un resumen.

Empieza el Ministro dando cuenta de la firma de los tradicionales Acuerdos Comerciales con Francia, Inglaterra y Alemania. Este último país se ha convertido en nuestro primer comprador de naranjas (como se sabe la naranja es la más importante exportación española). Hace tres años nuestro comercio con Alemania era solamente de 12.000.000 de dólares y ahora es ya de 90.000.000.

Se ha firmado acuerdos con Suiza, Bélgica, Holanda y países escandinavos. Hemos comprado mucho trigo a Suecia y, por primera vez, 200.000 toneladas en trigo turco que pagaremos con mercancías españolas. También con América ha aumentado la actividad comercial.

Pregunta el periodista si la situación económica española es superior a la de hace quince o veinte años:—

—En muchos aspectos, es evidente. Y es lógico. En aquella época ante la inestabilidad política había evasión de capitales nacionales y retraimiento de los capitales extranjeros. Hoy ocurre todo lo contrario. No existe evasión, pues pocos países tienen nuestra seguridad interior y ello hace que no exista necesidad de buscarse un refugio ya que lo tenemos en nuestro propio país. En cambio existe un deseo del capital extranjero de refugiarse en España. Con los capitales que dejan de evadirse, con los que vienen buscando refugio en España y con los que nos llegan a través del turismo, se ha podido mantener el poder adquisitivo de nuestra moneda en el interior, sosteniendo un tipo de cambio para la exportación.

—Tenemos malas cosechas este año, Sr. Ministro y existió el temor de una vuelta a las cartillas de racionamiento de falta de trigo, de cebada, de algodón... .

—Pues todos esos augurios eran falsos, como Vd. vé. No faltará algodón ni trigo pues lo estamos recibiendo de Canadá, Estados Unidos, Suecia y Turquía. Hemos contratado 750.000 toneladas por un valor de unos 60.000.000 de dólares que pagaremos con nuestras existencias de divisas. Tenemos divisas porque se ha defendido la moneda en años de lucha tenaz y victoriosa en los que nuestro propósito ha sido defender un cambio medio de exportación dentro de unos límites prudentes: hacer que todo el comercio exterior operara por conductos normales y no por sistemas arbitrarios y finalmente ahogar el mercado financiero clandestino para que tuvieran acceso libre a la Península las divisas extranjeras.

Se extiende el Sr. Arburúa en consideraciones sobre el mercado de divisas de Tánger, centro de especulación contra la moneda española. Aquellos dólares acuden ahora al Instituto Español de Moneda Extranjera y sirven para la compra de trigo.

—En el supuesto de que se firme el Convenio con los EE. UU., ¿no hay peligro de inflación como resultado de la entrada de dólares en España? ¿Cree el Sr. Ministro que puede haber inflación?

—Ese es un problema que ha sido previsto y estudiado por el Gobierno. Yo, personalmente, no creo en esa inflación. En el caso de que se concluyan las negociaciones con los EE. UU., estoy seguro de que este Acuerdo no tendrá ninguna repercusión en tal aspecto. Como le digo, las disposiciones han sido tomadas y una

gran parte de las pesetas contrapartida de los dólares que vengan, serán aplicadas a inversiones reproductivas.

Las palabras finales del Ministro se refieren a la gran simplificación de trámites y a la supresión de papeleo inútil que ha ordenado en su Ministerio. Dice esto después de una intensa actividad en este sentido que ha determinado una mayor agilidad en el Ministerio de Comercio. Actualmente el Sr. Arburúa estudia un sistema que simplifique enormemente la tramitación de las importaciones.

Sus palabras finales son pidiendo y exigiendo un aumento de productividad en beneficio de las clases asalariadas (funcionarios, empleados y obreros) para realizar un reajuste y cumplir la consigna de mejora del nivel de vida de los trabajadores españoles. "En tal sentido, hay que conseguir, y lo estamos intentando, un reajuste metódico, gradual y perfectamente sincronizado".